

Zeitschrift: Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja
Herausgeber: Comité internacional de la Cruz Roja
Band: - (1967)

Rubrik: Asia

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 27.04.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

fin de que algunos cirujanos pudieran trasladarse lo más rápidamente posible a Sana, donde los hospitales habían quedado súbitamente desprovistos del personal calificado necesario.

Para dar efecto a esta petición, el CICR se puso inmediatamente en contacto con algunas Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Muchas de ellas respondieron favorablemente y se declararon dispuestas a poner a disposición del CICR a unos veinte cirujanos para esta acción.

Por su lado, el CICR envió en seguida a Aden, con destino a Sana, a un médico jefe encargado de examinar con el Gobierno yemení la naturaleza exacta de las necesidades, tanto en personal como en material sanitarios y para coordinar la implantación ulterior de los cirujanos proporcionados por las Sociedades Nacionales.

2. ASIA

Camboya

El Delegado General del CICR para Asia, Sr. André Durand, ha mantenido su centro de actividad en Phnom-Penh, desde donde ha estado en enlace con las Delegaciones permanentes del Comité, instaladas en los países vecinos.

Por otra parte, ha desplegado su acción en favor de los refugiados vietnamitas y de las víctimas de los incidentes de frontera.

Así pues el CICR ha hecho llegar a la Cruz Roja Camboyana dos dispensarios móviles (ambulancias VW), que han sido provisionalmente puestas a disposición del Ministerio de Salud Pública para cuidar a los refugiados enfermos. Además, la Delegación General ha entregado una suma de 17 647 francos suizos a la Cruz Roja Camboyana para la construcción de una enfermería en Veng Khtum (prov. de Battambang), bajo la dirección del Ministerio de Acción Social.

Japón

La repatriación de los coreanos residentes en Japón y que desean ir a Corea del Norte, ha sido proseguida en 1967, según y conforme el acuerdo negociado en Ginebra y firmado en Calcuta el 13 de

Agosto de 1959, por las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja de ambos países. La Misión especial enviada a Tokio a petición de la Cruz Roja Japonesa, ha continuado asistiendo a las operaciones de inscripción y de embarque de los coreanos, cuyo número ha sido de 1831 durante todo el año 1967. Esta cifra lleva a 88 711 el número de las personas de nacionalidad coreana en su mayoría, que se han trasladado del Japón a Corea del Norte desde que principió la acción en 1959.

A pesar de la oposición de la Cruz Roja de la República Democrática Popular de Corea, el Japón había decidido no renovar el acuerdo de Calcuta, y las inscripciones con miras a salir hacia Corea del Norte han sido cerradas el 12 de Agosto. Así, el último barco con este destino admitido por el Japón, en aplicación del acuerdo, ha salido del puerto de Niigata el 23 de Octubre con destino a Chong-Jin, en Corea del Norte. Unas delegaciones de las dos Sociedades Nacionales de la Cruz Roja se han reunido sucesivamente en Moscú, a finales de Agosto, y en Colombo, a finales de Noviembre, con el fin de examinar de qué manera los coreanos que no habían podido salir del Japón antes del plazo del 12 de Noviembre fijado por el acuerdo de Calcuta, podrían con todo trasladarse a Corea del Norte. Estas conversaciones trataron en particular del caso de 17 000 coreanos que se habían inscrito antes del 12 de Agosto, fecha fijada por el Japón para la clausura de las inscripciones. Habiendo intervenido un acuerdo entre ambas Sociedades Nacionales, un barco suplementario ha sido autorizado a entrar en el puerto de Niigata para embarcar un nuevo contingente de coreanos, cuya salida ha sido organizada según el procedimiento fijado por el acuerdo de 1959. Este barco volvió a salir el 22 de Diciembre. Durante este tiempo, la Cruz Roja de Corea del Norte y la Cruz Roja Japonesa continuaron sus conversaciones en Ceilán.

Laos

Gracias a los donativos de las Cruces Rojas nacionales y a un nuevo crédito del CICR otorgado a mediados de año, han sido proseguidas en 1967 las distribuciones de socorros empezadas en Agosto de 1966 en favor de unas 100 000 nuevas personas desplazadas que habían huído de las zonas de combate para ir hacia las regiones de orillas del Mekong.

Estas distribuciones, organizadas por la Cruz Roja Laosiana con el concurso del Delegado del CICR, Dr. Jürg Baer, tienen la finalidad de completar la ayuda gubernamental con socorros de primera necesidad (mosquiteros, esteras, mantas, arroz, pescado seco, utensilios de cocina, etc.). Además, algunos fondos han sido entregados a los Presidentes de los Comités locales de la Cruz Roja Laosiana para que puedan proporcionar una primera asistencia en el momento en que llegan las personas desplazadas. El Dr. Baer ha sido relevado de su labor por el Sr. Robert Jenny, Delegado.

Los representantes del CICR han proseguido paralelamente sus esfuerzos en favor de los prisioneros retenidos por una y otra parte. Han permanecido en contacto, sobre la cuestión de la identificación de los desaparecidos, con el representante del Neo-Lao-Hak-Sat (Pathet-Lao) en Vientian, a quien le fueron entregados mensajes familiares. Por otra parte, han sido hechas dos visitas a lugares de detención, a finales de año, también en Vientian.

Vietnam

GENERALIDADES

Llamamiento a los beligerantes. — La Presidenta de la Comisión Permanente de la Cruz Roja Internacional, el Presidente del Comité Internacional de la Cruz Roja y el Presidente de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja, reunidos en Ginebra el 18 de Mayo de 1967, han lanzado un llamamiento a todos los Gobiernos y a todas las Autoridades implicadas en el conflicto de Vietnam, pidiéndoles:

1. que manifiesten con los hechos su adhesión a la Declaración adoptada por los Gobiernos, por las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, presentes en la XX Conferencia Internacional de la Cruz Roja reunida en Viena, en Octubre de 1965, cuya Declaración recuerda los preceptos generales del Derecho de la guerra y, sobre todo, el hecho de que las Partes implicadas en un conflicto no tienen un derecho ilimitado en cuanto a la elección de medios para dañar al enemigo ;
2. que se abstengan de agredir deliberadamente a la población civil inocente de Vietnam, sea por ataques aéreos o terrestres, con la tortura o con asesinatos arbitrarios ;

3. que hagan toda clase de esfuerzos para que los civiles indefensos no sean matados o heridos en el transcurso de las operaciones de guerra, tanto si éstas tienen lugar en la tierra, en el mar o en el aire ;
4. que permitan la distribución, sin ningún impedimento, de los medicamentos y otros socorros de los que la población civil tiene urgente necesidad, en todas las regiones de Vietnam ;
5. que garanticen un trato digno y humano a todos los prisioneros y detenidos en su poder, sea cual fuere su nacionalidad ;
6. que permitan al Comité Internacional de la Cruz Roja, por intermedio de sus representantes debidamente acreditados, que lleve a buen fin sus tareas humanitarias y legítimas en todas las regiones de Vietnam, de conformidad con las disposiciones de los Convenios de Ginebra de 1949 a los cuales han suscrito, y tal como se lo prescriben también su conciencia y su probidad ;
7. que determinen de urgencia un cese el fuego general, que cubra todo el territorio, con el fin de exonerar a las poblaciones civiles vietnamitas de este intolerable cargamento de miserias.

A excepción de las cortas treguas de las fiestas del Año Nuevo vietnamita, así como de Navidades y de finales del año, las hostilidades han sido proseguidas en el conjunto del territorio. Vietnam del Norte ha sufrido, como en los años precedentes, bombardeos cuya intensidad ha sido siempre creciente y Vietnam del Sur ha seguido siendo el teatro de combates encarnizados. A pesar de los apremiantes requerimientos que la Cruz Roja por entero dirigía a los beligerantes, es la población civil la que ha continuado pagando el más grande tributo a la guerra.

Convenios de Ginebra y Derecho de la guerra. — Varias veces en el transcurso del año, el CICR se ha visto en la necesidad de levantar la voz en contra de las pérdidas en vidas humanas inocentes y de las destrucciones causadas por los bombardeos, de los que Vietnam del Norte es objeto.

Recordemos a este propósito, que desde el principio de las hostilidades en Vietnam, el CICR se ha esforzado por conseguir de los beligerantes que respeten los Convenios de Ginebra. En efecto, la escrupulosa aplicación del Derecho de Ginebra hubiera ciertamente ocasionado una mitigación sensible de los sufrimientos

soportados por las víctimas. Ahora bien, si han sido obtenidos resultados apreciables en Vietnam del Sur donde, paralelamente a las acciones de socorro organizadas en favor de los hospitales, los delegados del CICR han podido cumplir, en favor de varios miles de prisioneros de guerra, las tareas que el III Convenio de Ginebra atribuye al CICR, hay que reconocer y hacer constar que no ha ocurrido lo mismo en Vietnam del Norte ni en los territorios controlados por el Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur, donde el Comité Internacional no ha sido admitido para ejercer su actividad.

Por otro lado, los Convenios de Ginebra que estipulan ciertas garantías en favor de los militares heridos o náufragos, de los prisioneros de guerra y de los civiles caídos en poder del enemigo, no garantizan desgraciadamente ninguna protección para las poblaciones civiles contra la utilización de ciertas armas. Las disposiciones del Derecho Internacional que tratan de los métodos de combate no forman parte de los Convenios de Ginebra sino del Derecho de la guerra y, particularmente, del Reglamento anexo al IV Convenio de La Haya de 1907, sobre los derechos y costumbres de la guerra. No obstante, consciente del peligro extremo que los dispositivos de destrucción moderna hacen pesar sobre las poblaciones, tal como los bombardeos sobre Vietnam lo demuestran día tras día, el CICR, delante de esta situación general, ha tentado suscitar la adopción de un nuevo Convenio que garantice a las poblaciones un mínimo de protección en caso de conflicto. Por esta razón ha invitado a todos los Gobiernos, hace ya varios años, a que proscriban ciertos métodos de guerra así como la utilización de armas llamadas « ciegas ».

Aunque esta iniciativa no haya despertado el interés entre los Gobiernos, ni haya obtenido de su parte los apoyos que se esperaban, el CICR ha proseguido sus esfuerzos que han tenido como resultado la adopción por la XX Conferencia Internacional de la Cruz Roja de una resolución sobre la protección a las poblaciones civiles contra los peligros de la guerra indiscriminada ¹.

En cambio, el CICR, cuyo cometido es acudir en ayuda de las víctimas de la guerra, estima que no le incumbe pronunciarse acerca

¹ Véase Informe de 1965, pág. 55.

de la legitimidad o de lo ilícito de los actos cometidos por un Estado contra otro Estado, aunque incluso los deplora y que sus consecuencias en el sentido humanitario le preocupen profundamente.

I. REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DE VIETNAM

Ofertas de asistencia. — El CICR ha renovado en 1967 las ofertas de asistencia que había dirigido en el transcurso de los años precedentes a la Cruz Roja y a las Autoridades de la RDVN, proponiendo nuevamente el envío de un delegado a Hanoi.

Durante una entrevista celebrada en Febrero con uno de los consejeros de la Delegación General de dicha República en París, el Sr. Jacques Freymond, miembro del CICR, le comunicó el deseo del Comité Internacional de enviar a un representante a Vietnam del Norte. Otras gestiones paralelas en este sentido fueron realizadas en la Embajada de RDVN, en Phnom-Penh por el Sr. André Durand, Delegado General del CICR.

El Gobierno de la RDVN ha respondido negativamente a estas proposiciones, las que han sido sin embargo renovadas a finales de año.

Heridos y enfermos. — El Comité Internacional ha proseguido sus envíos de socorros a la Cruz Roja de la RDVN a intención de los heridos, de los enfermos y de la población civil víctima de los bombardeos. Después de haberse puesto de acuerdo con dicha Sociedad Nacional de la Cruz Roja, el CICR ha enviado a Hanoi, en Diciembre, un hospital de campaña del mismo modelo que el enviado también por el CICR, en 1963, al Yemen. El hospital enviado a Vietnam del Norte está compuesto de un quirófano (clinobox), de un container para el transporte del material y que puede ser transformado en policlínica, y de un generador eléctrico móvil. También fueron enviadas 12 cajas con medicamentos de origen yugoslavo y suizo. Este envío pesaba más de 15 toneladas y representó un valor de 350 000 francos suizos.

Esta acción ha sido posible gracias a los donativos de las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja de Austria, Canadá, Dinamarca, Etiopía, Finlandia, Gran Bretaña, Irlanda, Liechtenstein, Mónaco, Noruega y Países Bajos, así como de los Comités canadienses de

Vancouver y de Winnipeg de ayuda a los civiles vietnamitas, del Comité noruego de ayuda a Vietnam, de la Radio Suizoromanda, del Departamento de Radiodifusión y Televisión francesa, del «Oxford Famine Relief Committee», del Consejo Ecuménico de Iglesias, del Centro Cuáquero Internacional, de los Consejos comunales de las ciudades de Copenhague y Slagelse, en Dinamarca, y de la ciudad de Skin, en Noruega, y de otros numerosos particulares.

Como quiera que la expedición por avión resultó imposible en razón del peso y de las dimensiones de gran volumen del clinobox, el CICR se puso entonces en contacto con la Alianza de las Cruces y Medias Lunas Rojas soviéticas y con las Autoridades de la URSS, las cuales aceptaron conceder todas las facilidades para que el transporte fuera rápido por vía férrea hasta Vladivostok, y luego por mar hasta Haifong.

Por otra parte, el CICR ha ofrecido su asistencia a la Cruz Roja Norvietnamita, en favor de los inválidos, relativa a talleres de prótesis, herramientas, aparatos y accesorios para la fabricación de prótesis y para una ayuda ortopédica.

Prisioneros de guerra. — El CICR ha proseguido sus gestiones con el fin de obtener que las Autoridades de la RDVN apliquen el III Convenio de Ginebra a los pilotos americanos caídos en su poder, de los que se sigue todavía ignorando el nombre y la identidad. Ningún representante del Comité Internacional ha sido autorizado a visitarles ni a entrar en contacto con ellos para conocer cuáles son sus condiciones de existencia. Si bien es verdad que un pequeño número de estos prisioneros ha sido autorizado a escribir algunas veces a su familia, no se tiene sin embargo ninguna noticia de los demás desaparecidos quienes se supone han sido hechos prisioneros. Los paquetes enviados por las familias han sido devueltos a los expedidores.

Delante de esta situación, el Comité Internacional ha enviado en Agosto al Ministerio de Asuntos Exteriores, la lista nominal de los militares americanos considerados como habiendo desaparecido en Vietnam del Norte desde el principio de las hostilidades y ha pedido a la Potencia detenedora que le dé a conocer, a base de dicha lista, cuáles de estos hombres estaban en cautiverio.

Ninguna respuesta a esta petición había llegado todavía a Ginebra a finales de año.

Por su lado, la Agencia Central de Informaciones ha transmitido a la Cruz Roja Norvietnamita más de 3000 cartas llegadas de las familias.

Como en los años precedentes, el CICR ha transmitido al Gobierno de Hanoi las protestas del Gobierno de los Estados Unidos alegando violencias ejercidas sobre los prisioneros y malos tratos infligidos a uno de ellos inmediatamente después de su captura. La transmisión de estas protestas ha sido hecha de conformidad con las resoluciones de varias Conferencias Internacionales de la Cruz Roja, concernientes a las protestas contra las alegadas violaciones a los Convenios de Ginebra.

II. REPÚBLICA DE VIETNAM

Delegación. — El efectivo de la Delegación del CICR en Saigón, compuesta de 7 personas a finales de 1966, ha sido llevado a 5 personas en 1967, o sea, un Jefe de Misión, ayudado por dos médicos y luego de uno solo, un delegado adjunto, y una secretaria.

El Jefe de la Misión, Sr. Jacques de Heller, ha salido de Saigón en Mayo, y fue reemplazado por el Sr. Max Stalder.

El Delegado residente del CICR Sr. Werner Muller, quien había representado al Comité en Vietnam del Sur durante varios años, ha salido de Saigón el 2 de Marzo para regresar a Suiza.

Prisioneros de guerra y detenidos civiles. — Los delegados del CICR han proseguido en 1967 las visitas a los lugares de detención y, en particular, a los campos de prisioneros de guerra, así como a los centros de tránsito y de tría donde los vietnamitas hechos prisioneros durante las operaciones militares son conducidos inmediatamente después de su captura. Una parte de estos centros está en manos sudvietnamitas. Los demás dependen de las comandancias de las Fuerzas Armadas americanas, australianas y surcoreanas.

La atención de los delegados médicos del Comité Internacional ha sido muy especialmente fijada sobre el estado de salud de los prisioneros y sobre los cuidados médicos prestados a los heridos

y a los enfermos en las enfermerías de los campamentos y en los hospitales militares.

Los representantes del Comité Internacional han llevado a cabo en este sentido unas 40 visitas. En la mayoría de los casos han podido conversar sin testigos con los prisioneros, entre los que han distribuido socorros materiales (mosquiteros, mantas, ropa interior, jabón, cigarrillos y objetos de aseo para las mujeres encarceladas). Sus informes han sido entregados a la Potencia detenedora.

Según las listas nominales que el Gobierno de la República de Vietnam ha entregado a la Delegación del CICR, el efectivo de los prisioneros de guerra, a finales de 1967, era de unos 8000. El CICR ha hecho saber en Noviembre, al Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur y al Gobierno de la RDVN, que tenía dichas listas a su disposición.

Los vietnamitas prisioneros en la República de Vietnam están autorizados a escribir libremente a sus familias residentes en el Sur, de las que pueden igualmente recibir visitas y paquetes. La Agencia Central de Informaciones de Ginebra ha transmitido a la Cruz Roja de la RDVN, 5 cartas escritas por prisioneros de guerra vietnamitas en poder del Sur.

Como quiera que el Gobierno de la República de Vietnam había solicitado el concurso del CICR para la liberación y transferencia a la RDVN de prisioneros de guerra gravemente heridos, los delegados-médicos del Comité Internacional han examinado en los campamentos y en los hospitales a los prisioneros propuestos para esta liberación anticipada. Las personas en cuestión han sido luego invitadas a decidir si deseaban volver a Vietnam del Norte o si querían quedarse en Vietnam del Sur. El CICR ha informado a las Autoridades norvietnamitas sobre estos preparativos y el Ministerio de Asuntos Exteriores de la RDVN ha respondido exigiendo la inmediata liberación de todos los vietnamitas detenidos en el Sur, añadiendo que las Autoridades norvietnamitas tenían la política de reservar a los vietnamitas, a quienes las Autoridades del Sur habían hecho pasar a través de la línea de demarcación o del límite de las aguas territoriales, la libre elección de quedarse en el Norte o de regresar al Sur.

Esta conclusión, expresada el 4 de Febrero, ha sido reafirmada el 2 de Junio. El CICR ha anunciado a Hanoi que la transferencia

de los liberados tendría lugar el 2 de Junio sobre el puente del río Ben-Haí, que unía entonces el Norte y el Sur. La operación de esta transferencia, atrasada hasta el 12 de Junio, ha sido luego realizada sin dificultad, a favor de una tregua local, tácitamente adoptada entre ambos adversarios.

A finales de año, un nuevo convoy de liberación de prisioneros de guerra gravemente heridos o enfermos estaba en preparación. Un delegado-médico procedió en Diciembre a una nueva visita a los campamentos y hospitales para examinar a los prisioneros a quienes la Potencia detenedora se proponía poner en libertad.

Las visitas a los Centros de reeducación, donde están retenidos los vietnamitas a quienes el estatuto de prisioneros de guerra no ha sido otorgado, han sido interrumpidas a principios de Marzo y reanudadas en Agosto. Los delegados del CICR han visitado así a unos 17 000 detenidos en 17 Centros. Han formulado igualmente sus observaciones y entregado sus informes de visita a las Autoridades de la República de Vietnam.

Entre estos detenidos se encontraban varios marineros civiles norvietnamitas, de quienes el Gobierno de la RDVN había denunciado el secuestro en 1966. Como quiera que las Autoridades survietnamitas decidieron ponerles en libertad, el CICR dió a conocer a Hanoi el deseo de estos hombres de regresar a Vietnam del Norte. Las vías de acceso a través de la línea de demarcación estaban cortadas en razón de las hostilidades, y a finales de año tuvieron que ser realizadas algunas gestiones para encontrar otro modo de repatriación, teniendo en cuenta la necesidad que había de garantizar la seguridad de los detenidos liberados.

Civiles. — Según y conforme el acuerdo establecido entre las dos Instituciones Internacionales de la Cruz Roja, todas las operaciones de asistencia a las personas desplazadas hacia el interior de Vietnam del Sur, han sido reanudadas en Noviembre de 1966 por la Liga de Sociedades de la Cruz Roja, la cual ha instalado su propia Delegación en Saigón, en Enero de 1967. La actividad del CICR ha sido así circunscrita a una ayuda a la infancia víctima de la guerra. Gracias a una generosa donadora, unos fondos importantes han podido ser dedicados a la reparación y al mejoramiento de los locales de dos orfanatos, así como a la asistencia a los niños cuando

salen del hospital, y a una participación en la actividad de «gotas de leche» organizadas en varios barrios de Saigón, por la Cruz Roja de la República ayudada por la Liga de Sociedades de la Cruz Roja. El CICR ha enviado 38 toneladas de leche en polvo a Saigón, de las que 24 estuvieron destinadas a esta acción.

El Gobierno de Saigón ha adoptado en Abril un decreto de promulgación de los Convenios de Ginebra. En Julio, el CICR ha conversado con un miembro del Gobierno de la República de Vietnam acerca de los proyectos del Ministerio de Educación Nacional para incluir una enseñanza sobre los preceptos de la Cruz Roja y sobre los Convenios de Ginebra, en el programa de primera enseñanza.

III. FRENTE NACIONAL DE LIBERACIÓN DE VIETNAM DEL SUR

Heridos y enfermos. — En Enero de 1966, el FNL se había limitado a declarar al CICR que se proponía suspender las relaciones esporádicas que hasta entonces existían entre ambos a iniciativa del CICR. Pero en 1967 ha dado a conocer al CICR que no deseaba tampoco recibir los socorros materiales que los donadores habían pedido le fueran transmitidos por medio del Comité Internacional.

Apoyándose en esta actitud, expresada por interpósitas personas, el FNL se ha servido del hecho de que no había pedido ninguna ayuda. Por intermedio de la Cruz Roja de la RDVN ha tentado además justificar su posición negativa quejándose de que el CICR no hubiera decidido tomar partido, y discutiendo a la Cruz Roja el derecho de prevalecerse del precepto fundamental de la neutralidad en tales circunstancias.

El Comité Internacional de la Cruz Roja ha recordado en su respuesta que los preceptos de neutralidad, de imparcialidad y de independencia, estaban en la base de todas las acciones de la Cruz Roja. En consecuencia, ha pedido al FNL que considere su posición una vez más y que tenga en cuenta el interés de los heridos y de los enfermos que, con toda evidencia, tienen la más imperiosa necesidad de los socorros materiales que los donadores han confiado al CICR.

Prisioneros. — Las gestiones emprendidas con miras a obtener noticias de los prisioneros vietnamitas o americanos que están en poder del FNL y para que reciban medicamentos, ya que gran número de ellos parece ser que están enfermos, no han progresado en nada. El FNL continua rehusando todo contacto con el CICR. Un prisionero civil americano ha fallecido en estas circunstancias probablemente a consecuencia de la malaria.

Por otra parte, el CICR ha transmitido al FNL una protesta americana contra las sentencias de muerte de prisioneros americanos.

El FNL ha puesto en libertad a varios prisioneros en ocasión del Año Nuevo vietnamita, particularmente a 10 militares survietnamitas quienes nunca han regresado, con todo, a las líneas de las Fuerzas Armadas survietnamitas. A petición del Gobierno de Saigón, el CICR ha preguntado al FNL por el destino de estos 10 hombres. Ninguna respuesta ha llegado a Ginebra sobre esta cuestión.

3. ÁFRICA

África del Sur

En 1964, el Gobierno de la República Sudafricana había autorizado a un delegado del Comité Internacional de la Cruz Roja a visitar un cierto número de lugares de detención. El informe que el CICR entregó al Gobierno sudafricano relativo a estas visitas fue publicado por dicho Gobierno en Noviembre de 1966.

En 1965, el CICR había pedido al Gobierno sudafricano la autorización para que uno o varios delegados suyos procedieran a una nueva serie de visitas a lugares de detención. El 1º de Febrero de 1967, el Gobierno sudafricano respondía positivamente a esta petición, y es en estas circunstancias que un delegado del CICR, el Sr. G. C. Senn, ha ido en Abril, Mayo y Agosto de 1967 a África del Sur, donde ha visitado varias cárceles y centros de detención donde había detenidos políticos y detenidos por delitos comunes. En Septiembre y Octubre de 1967, estas visitas han sido proseguidas por el Sr. Senn quien iba esta vez acompañado del Dr. S. Burkhardt, médico. Algunas cárceles fueron visitadas de nuevo y otras lo eran por primera vez. El Dr. Burkhardt ha prestado una gran atención a las enfermerías y a los establecimientos hospi-